

F

B

A

MEMORIA ANUAL

→2018

Carta del presidente ^{p.4} Nuestro fundador ^{p.5}
Patronato ^{p.12} Actividades para el cumplimiento de
fines 2018 ^{p.14} (Educación ^{p.15} Arquitectura ^{p.17}
Cultura ^{p.19}) Cuentas ^{p.26}

Carta del presidente



D. Ángel Sáez
Presidente Fundació
Bosch Aymerich.

Recién iniciada mi presidencia, quisiera agradecer la dedicación y el trabajo realizado por mi predecesor, D. Joan Ros Petit, que como presidente de esta Fundación desde el 2016 hasta ahora, ha encauzado la actividad de su obra fundacional, siguiendo las voluntades expresadas por su fundador, D. Josep Maria Bosch Aymerich.

La obra fundacional de la Fundación Bosch Aymerich tiene por objeto crear, fomentar y desarrollar actividades de interés general relacionadas con el mundo de las Artes, la Cultura, las Ciencias, el Deporte y la Salud; dar impulso a la Arquitectura y el Urbanismo, preferentemente dentro del territorio de Cataluña; así como fomentar la calidad de vida de las personas de la tercera edad y la formación y/o educación en el ocio de la juventud. Desde el Patronato les queremos hacer partícipes de las diferentes actuaciones que la Obra Fundacional ha llevado a cabo en el transcurso del año 2018 y que se han focalizado en los ámbitos de educación, cultura y arquitectura, concretamente mediante:

- Segunda edición de becas para los estudiantes universitarios de los municipios de **Alp, Das, Urús y Bagà**.
- Convenio con la **Fundación Crisol** Proyecto Hombre para la ejecución de una reforma del local ya cedido por la Fundación Bosch Aymerich.
- Convenio con el **Colegio de Arquitectos de Cataluña** para la organización de una exposición dedicada a la figura y la obra de nuestro Fundador, D. **Josep Maria Bosch Aymerich**.
- Convenio con la Parroquia de la **Purísima Concepción** para la reparación de los vitrales de la basílica.

En cuanto a la situación patrimonial y de ingresos, la solidez financiera de la Fundación se ha visto reforzada por la importante inyección de liquidez que ha supuesto la venta de la compañía Levitt Bosch Aymerich S.A., en la que la Fundación poseía una participación del 50%. Esta operación nos permite disponer de unos activos importantes a nivel de Fundación y de grupo empresarial. Asimismo, se ha procedido al pago de un dividendo de 10 millones de euros de las compañías del grupo a la Fundación, que se destinará, durante los próximos 4 años, a actividades dentro de los ámbitos de actuación de la Fundación.

Por último, no quiero dejar pasar la oportunidad de agradecer a todos los empleados y colaboradores del grupo de empresas Bosch Aymerich su dedicación. Les animo a seguir con la misma ilusión y empeño, para, entre todos, hacer crecer el legado de D. Josep Maria Bosch Aymerich y, de este modo, impulsar las actividades propias de la Fundación mediante el rendimiento de sus empresas y capital financiero.

Josep M^a Bosch Aymerich



Girona
18.09.1917
†
Barcelona
16.02.2015

Josep Mª Bosch Aymerich
Fundador

Si tuviéramos que destacar un aspecto en la trayectoria profesional de Josep Maria Bosch Aymerich sería, sin duda, el de la formación.

Sirva como muestra un hecho incontestable: cuando a principios de los años cincuenta el gobierno de los E.U.A. requirió al reconocido MIT (Massachusetts Institute of Technology) que le proporcionara los nombres de los técnicos mejor preparados de España, quien encabezaba la lista era Bosch Aymerich.

Gerundense, hijo de abogado dedicado a la industria minera y de una heredera de Castelló d'Empúries, tuvo que pasar la infancia bajo el signo de la ruina económica de la familia y una adolescencia truncada por la desgraciada guerra civil en la que murieron asesinados su padre y un hermano. Sin embargo, nada de eso lo abatió. Al terminar la guerra se preparó en la Academia del Sr. Humet de Barcelona para aprobar la segunda prueba de ingreso a la carrera de ingeniería industrial. Cursando ya el primer año en la Escuela Superior de Ingenieros, sobrevino el inesperado fallecimiento del direc-

tor de la Academia. Atendiendo a la alta preparación y a la excepcional capacidad de aquél joven, la viuda del Sr. Humet, aconsejada por los profesores del primer curso de la carrera, le pidió que se encargara de la dirección. Se puede decir que el Álgebra, la Geometría y la Física lo convirtieron en el «hermano mayor» de un grupo de jóvenes provenientes de las familias más poderosas de Cataluña, que luchaban por superar la durísima barrera de entrada y el estricto «numerus clausus» que se imponía en la carrera de Ingeniería en aquella época. Este trabajo lo proveyó de una independencia económica que le permitió cursar los primeros seis cursos de la carrera de Arquitectura (su gran pasión), que por entonces constaba de 9 cursos.

También completó los 6 cursos que le quedaban de la carrera de ingeniero. Con los máximos honores, fue el número uno en las respectivas promociones de las tres Escuelas de Ingeniería Industrial de España (Barcelona, Madrid y Bilbao) y obtuvo, además, el «Premio Nacional de Fin de Carrera» del año 1944. El ministro de industria, D. Antonio

Suances, le dio en persona el galardón y le aconsejó que dejara la enseñanza para dedicarse a la gestión. El joven ingeniero le causó tan buena impresión al ministro que le ofreció el cargo de delegado del «Instituto Nacional de Industria» (INI) en el extranjero, dándole la posibilidad de elegir el país. Eligió EE.UU., cuando aún no había terminado la Segunda Guerra Mundial. Sin pensarlo dos veces se dirigió a un destino que le marcaría de manera determinante: Cambridge, sede de la Universidad de Harvard.

También por consejo del ministro, antes de sortear submarinos alemanes por el Atlántico, aprendió a capear las duras condiciones de la actividad fabril en el estropeado aparato productivo español. Mientras hacía las prácticas de alférez a las Milicias Universitarias, trabajó en la fábrica de hélices Elizalde en Barcelona y luego en los astilleros de la «Empresa Nacional Bazán» en Ferrol. También en el ámbito personal fue determinante el sinuoso recorrido, impuesto por la guerra, del trasatlántico «Marqués de Comillas» que le llevó a la potencia que se perfilaba como la gran vencedora de la conflagración.

En aquellos treinta días conoció a una joven catalana estudiante de derecho y futura abogada, María Rosa Escarpenter Fargas, cuya familia vivía en Cuba. Pocos años después, con ella contrajo matrimonio.

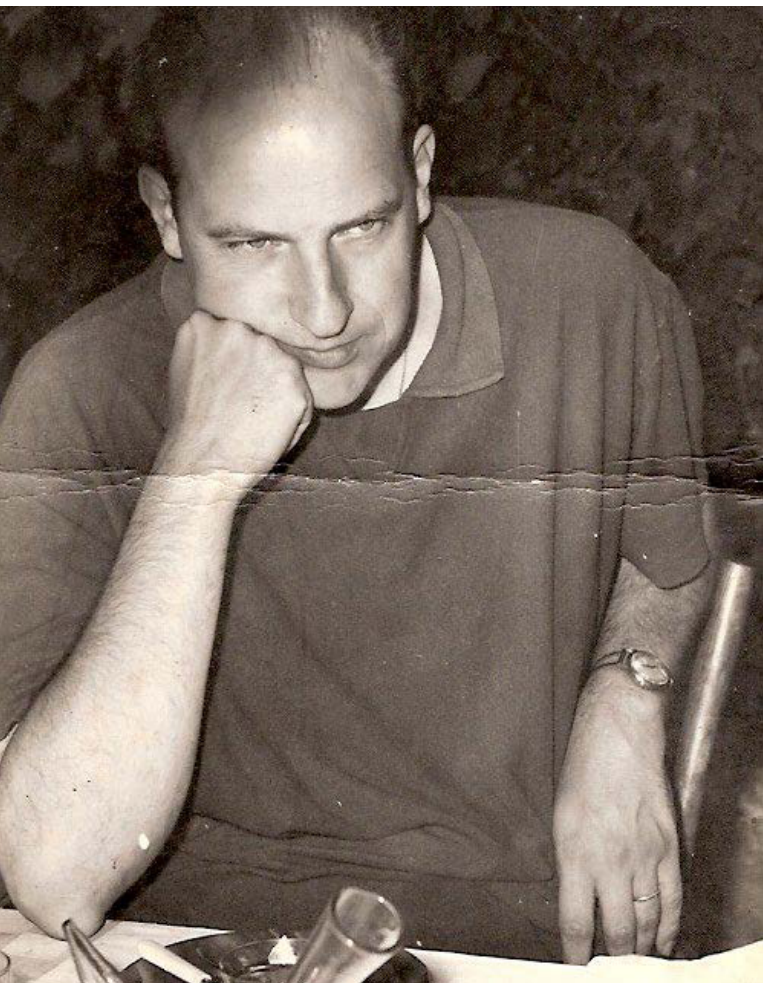
La segunda etapa en la formación académica de Bosch Aymerich fue igualmente brillante. En el mítico Instituto Tecnológico de Massachusetts tuvo el privilegio de asistir a las clases magistrales que impartían arquitectos de la talla de Alvar Aalto, Le Corbusier o Walter Gropius. La excepcionalidad del momento le permitió, además, convertir los dos años del posgrado en un solo año de estudios intensos, graduándose como Master of Science in Business and Engineering Administration. Posiblemente fue el primer español que lo obtuvo. Consecuencia de ello fue el ofrecimiento por parte del Departamento de Estado Norteamericano para dirigir la Puerto Rican Development Corporation, cargo que no aceptó porque consideraba que se debía, en primer lugar, a su país.

El tercer logro significativo, de vuelta de EE.UU., en mayo de 1947 y ya desvinculado del INI, fue terminar, en un año, los tres cursos que le faltaban para graduarse como arquitecto, obteniendo, a continuación, el doctorado en Ingeniería y en Arquitectura.

Poco después se le concedió el honor de formar parte de la Junta Directiva de la Real Academia de Doctores. Antes de pasar a describir la actividad empresarial y profesional de Josep Maria Bosch Aymerich, cabe resaltar, en el ámbito económico o formativo, dos hechos significativos. Uno es el nombramiento como representante del MIT en Barcelona y el otro la fundación, junto a un buen amigo, el Dr. Josep Poal, del Instituto de Estudios Norteamericanos, en la ciudad de Barcelona.

Hizo lo que pudo para conseguir licencias de instalaciones industriales estadounidenses en Cataluña, pero la Administración de aquellos tiempos no lo veía con buenos ojos. Ante obstáculos insalvables concentró sus esfuerzos en la dirección contraria: conseguir y explotar patentes españolas en EE.UU.

Con este fin puso en marcha la firma American Contant Card Inc. en Euclid (Ohio). Pero tuvo que delegar estas actividades cuando, en 1947, ganó por concurso la plaza de Director Técnico Industrial de la Zona Franca de Barcelona. Trabajando para este organismo colabora decisivamente en la instalación de la fábrica SEAT en la Zona Franca, en contra del deseo del director general de entonces, Ortiz Echagüe,



Josep M. Bosch Aymerich,
A los treinta años, al volver de EE.UU., con el único
bagaje empresarial consistente en conocimientos
técnicos y multitud de ideas.

A los ochenta y ocho años,
En el despacho de dirección de una de sus
empresas con la misma
inquietud de siempre por
iniciar nuevos proyectos.



empeñado en llevarla a Bilbao. Los informes presentados por él en el Consorcio fueron tan contundentes, y planteaban unas condiciones tan ventajosas, que decantaron la balanza a favor de la opción barcelonesa.

De esta misma época es otra audacia técnica que refleja la visión de futuro que tenía en el campo de la planificación urbanística. Concebir una vía periférica de cien metros de ancho por la Zona Franca. Muy por encima de las especificaciones que se estilaban en la época, y que los políticos consideraban entonces una «verdadera locura». El tiempo le ha dado la razón y ha resultado ser un gran acierto para Barcelona y área metropolitana, especialmente para el área del Baix Llobregat, cuando dio lugar al Cinturón del Litoral que, curiosamente, más tarde proyectaría una empresa del mismo Bosch Aymerich.

A pesar de las pocas facilidades que ha tenido en su tierra, hay que señalar algunas obras de envergadura. Por ejemplo, la Villa Olímpica, destinada a jueces y periodistas de Badalona (Montigalà), el complejo de apartamentos de lujo Cap Sa Sal de Begur en la Costa Brava y el hotel Reyman en Tossa de Mar, para su hermano Alfonso.

En paralelo, se dedicó a la actividad inmobiliaria en Barcelona. Es destacable la empresa ECISA, formada también con antiguos compañeros de la carrera de ingenieros. Al día siguiente de la obtención del título, para esta empresa presentó a visar en el Colegio de Arquitectos el proyecto de un edificio de media manzana en el Eixample. Fue comentado como el más destacable del año 1948.

Su destino, tanto profesional como empresarial, estaría marcado por una fecha trascendental en la historia contemporánea de España. El 26 de septiembre de 1953 se firmaron, con EE.UU., los convenios de colaboración que ponían fin al aislamiento internacional del régimen franquista.

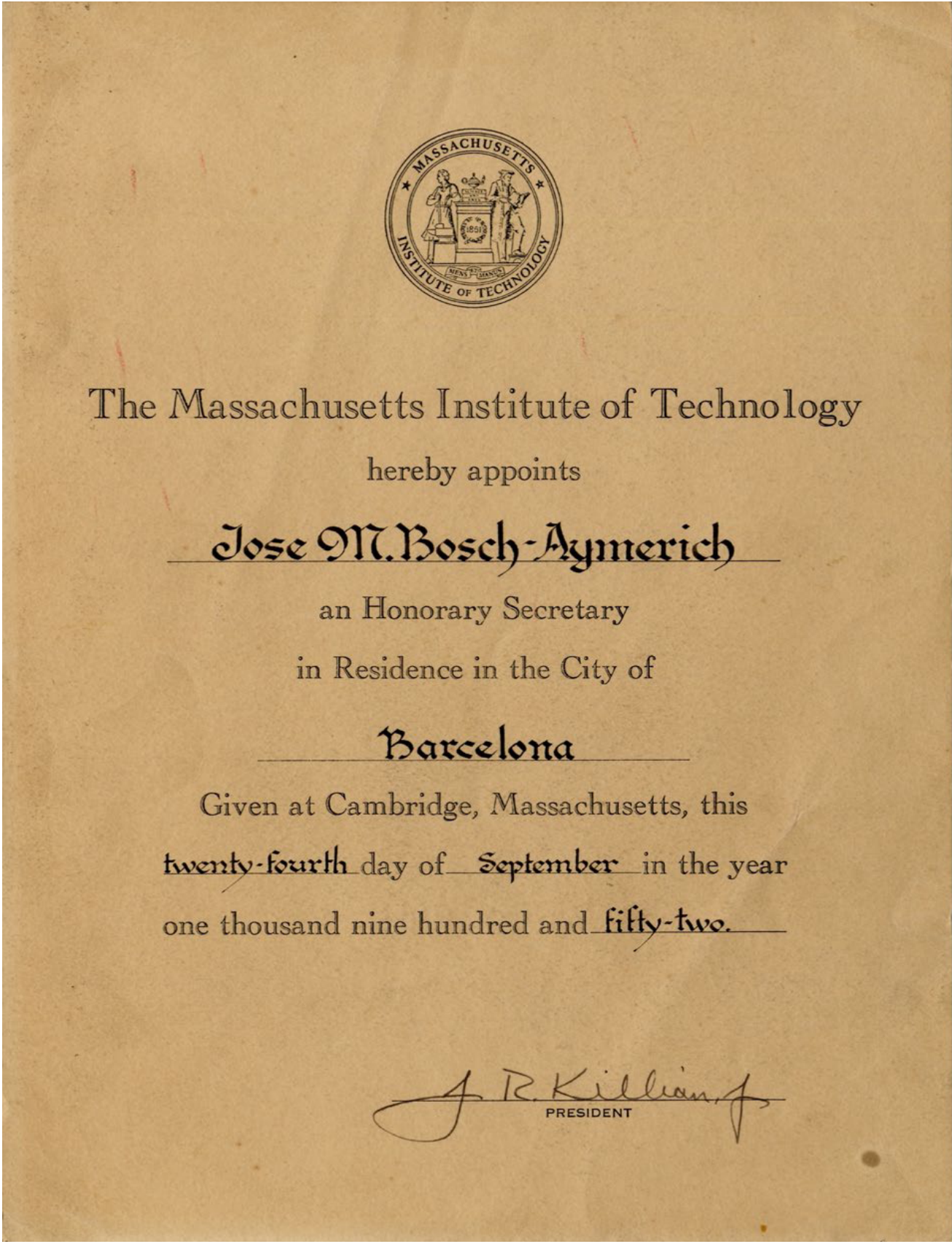
Las bases militares que se debían implantar en territorio español eran la parte más destacada del tratado. La Marina de Estados Unidos fue la encargada de construir las bases his-

panoamericanas y contrató a varias empresas de su país para el diseño de proyectos. Una de las principales fue la del ex-almirante Frederic R. Harris, empresa que proyectaba las instalaciones petrolíferas del Golfo Pérsico. Estas compañías se agruparon en la AESB (Architects and Engineers Spanish Bases) y se pusieron en contacto con Josep Maria Bosch Aymerich. Se constituyó entonces "Bosch Aymerich y Asociados, SA". En pocos días, el pequeño estudio del arquitecto e ingeniero se convirtió en una gran empresa que llegaría a contar con más de 300 colaboradores.

Con todo, fue aún más decisivo en su trayectoria empresarial lo que vino poco después de terminar su trabajo para el gobierno estadounidense. Uno de los más importantes contratistas, Frederic R. Harris Inc., propuso a su colaborador catalán seguir trabajando juntos. Así, el cliente se convirtió en socio y surgió Harris Bosch Aymerich SA, compañía encargada de desarrollar importantes obras públicas en territorio español y posteriormente en Bélgica, EE.UU. y Sudamérica. Cabe destacar la red de autopistas en el País Vasco, los puertos petrolíferos de La Coruña, Castellón y Tarragona y el pantalán petrolífero del puerto de Barcelona. Como colofón del bagaje técnico

Secretario Honorario del MIT en Barcelona.

Nombramiento, en 1953, como secretario honorario del MIT en Barcelona. Posteriormente fundó el MIT Club de España, y fue su presidente. La asociación tiene como objetivo reforzar los vínculos entre los graduados y el prestigioso centro educativo y de investigación.



que había acumulado, en 1965 sucedió otro hecho decisivo que le consolidaría en el terreno empresarial. La empresa Planning Research Corporation, PRC, formada por la élite de los funcionarios técnicos de la administración norteamericana, que cotizaba en la bolsa de Nueva York, absorbió, entre otros, a su socio Frederic R. Harris, lo que conllevó que Bosch Aymerich se convirtiera en un pequeño asociado de PRC. En aquellos tiempos no era poco formar parte de la cola del gran león americano. Tanto era así que, a partir de este hecho, dejaría de luchar como gato panza arriba por los puestos de permanencia en la primera división, y pasaría a disputar los primeros puestos de la clasificación. Para hacerse una idea de la magnitud de la empresa, hay que recalcar que había asignados más de 2.000 técnicos de alta calificación sólo para uno de los proyectos de PRC: la lanzadera Columbia de la NASA en Cabo Cañaveral.



Bosch Aymerich fue nombrado director mundial de la División de Arquitectura de la multinacional y, en compañía de su esposa, se convirtió en un viajero incansable, para estudiar sobre el terreno, proyectar y controlar la ejecución de las obras desarrolladas por PRC en los cinco continentes.

En 1952, con su esposa, **Maria Rosa Escarpenter**, y el matrimonio **Herbert Gleitz**, Socios del joven **Bosch Aymerich**, en Euclid.

Por ejemplo, para un contrato con la “Royal Commission for Jubail & Yambu”, encargada de los oleoductos que iban del Golfo Pérsico al Mar Rojo, diseñó y supervisó la construcción en Arabia Saudita de las ciudades petrolíferas de Jubail y, sobre todo, de Yambu Al volver de

EE.UU. se puso a trabajar en la gran ilusión de su vida, esta vez situada en medio de Barcelona: en el triángulo de oro de Plaza Cataluña-Pelayo-Bergara, la codiciada manzana que, en parte, quedaría libre sobre la antigua terminal de tren de Sarrià, en la calle Pelayo. Para este espacio, presentó en 1955 un proyecto en la III Bienal Hispanoamericana de Arte, obteniendo el Gran Premio de Arquitectura. El año siguiente fue ratificada la propuesta con el Primer Premio del Salón Internacional de Arquitectura y Arte Monumental. Era nada menos que un edificio de 40 pisos, una audacia arquitectónica impensable para una ciudad en la que antes de 1992 no se concebían edificios de esta envergadura.

Pero a él le parecía que tenía el camino expedito. Sólo necesitaba ponerse manos a la obra, convenciendo a amigos, políticos y empresarios influyentes. Con ellos creó la empresa «Iniciativas Barcelonesas, SA» (IBSA), presidida por Miguel Mateu Pla (ex-alcalde de la ciudad). Participaban Luís Olano Barandiarán, el Barón de Viver (también antiguo alcalde), miembros de la familia Recasens (fundadores de Cepsa), la familia Molins (Ciments Molins), los hermanos Luís y José Noguer Sunyol, (de Industrias Agrícolas, SA), su primo José Ildefonso Sunyol, el Dr. José Poal, Alberto Palachi, el agente de cambio y bolsa Pau Negre, el

Banco de Madrid, el Banco Condal, Torras: Ferreries & Construcciones, la empresa MACOSA, etc. Entre otras entidades de la ciudad, figuraba también la empresa Aluminium Company of Canada, que se comprometía a aportar el material más distintivo de la obra. La propuesta provocó una gran controversia y el Ayuntamiento convocó un concurso para adjudicar la construcción de un edificio singular en el solar más codiciado del país. IBSA fue la única empresa que se presentó. Pero, como es fácil suponer, había otros intereses en pugna. Continuas oposiciones e intrigas le acabaron desilusionando y decidió abandonar la idea. Acabó vendiendo IBSA a una empresa extranjera para que los accionistas pudiesen recuperar la inversión.

Consideraba el proyecto digno de la monumentalidad de la capital catalana, ahora bien, seguramente lo había puesto sobre la mesa demasiado pronto. Se sentía un poco dolido al afirmar que “hacer las cosas en CATALUNYA ha sido -al menos para mí- como una carrera de obstáculos, pero yo quiero mucho a mi tierra y quiero seguir aquí. En cambio, trabajar fuera de España me ha resultado más atractivo.” También añade que la Comunidad de Madrid le ha sido favorable. Así lo demuestran una serie de edificios emblemáticos y las miles de viviendas unifamiliares construidas a través de la inmobilia-

ria Levitt Bosch Aymerich SA, que se ha convertido en una de las empresas líderes en este campo.

Proyecto para la ampliación de la Fira de Barcelona.

Con su criterio de edificar en altura en las zonas abruptas y dejar para otros usos los terrenos planos, cuando proyectaba el Cinturón del Litoral, concibió el acceso a un nuevo frente de mar de la montaña de Montjuic; el cual estaría formado - entre otros- por nuevos edificios representativos de la Fira. Estarían comunicados con los de la plaza de la Font de Buïgas mediante tapices móviles discontinuos, a través de una amplia galería subterránea de expositores. Ello daría a nuestra Fira una gran personalidad y mejoraría considerablemente la visión desde el mar de esta parte de la ciudad.





Plano de pistas de la popular estación de esquí de **Masella** en la actualidad.



El Ayuntamiento de Alp puso el nombre de **Josep M^a Bosch Aymerich** a una calle y le dedicó una placa conmemorativa.

Texto adaptado: Ed. 2006 «El Traç de l'Excel·lència» Empreses Emprenedors Dirigents. Barcelona. España. Editorial Doubleerre.

En marzo de 2001, en reconocimiento a su aportación al desarrollo del municipio y de toda la comarca, el Ayuntamiento de Alp puso el nombre de Josep M^a Bosch Aymerich a una calle y le dedicó una placa conmemorativa.

El espíritu inquieto y siempre atento a las oportunidades que se le presentaban lo llevó a graduarse, en 1954, como Técnico Urbanista, en la rama de ingeniero y en la de arquitectura, en el «Institut d'Estudis d'Administració Local». Para aplicar los conocimientos adquiridos se asoció con Mateu Schohl, ingeniero hidrogeólogo, con quien puso en marcha la empresa denominada SAETA, Sociedad Española de Explotaciones Turísticas y Agrícolas, dedicada a crear terreno urbano o de revalorización agrícola, recuperando predios baldíos. Como resultado de estas actividades, aún se conserva la Propiedad de algunos terrenos recuperados, así como el Hotel de Suites

Sa Punta de S'Estañol en la playa de la Bahía de Alcudia (Mallorca), y también el terreno necesario para la Estación de Esquí de Masella, obra de gran dificultad de ejecución desde el punto de vista técnico y paisajístico que ha sido un factor determinante en la dinamización económica de la comarca de la Cerdaña. Acto de inauguración en Masella de la calle de D. Bosch Aymerich (28-03-2001).



Acto de entrega de la **Creu de Sant Jordi**, año 2013, concedida por su contribución a la economía, singularmente en los sectores turístico e inmobiliario.



En 2013 le fue concedida la Creu de Sant Jordi, en reconocimiento a su contribución a la economía, singularmente en los sectores turístico e inmobiliario y por haber impulsado actividades sociales y culturales desde la Fundación que lleva su nombre.

A sus **97 años** y después de haber luchado por sus empresas, deja un legado empresarial que creó a lo largo de una vida de trabajo infatigable. Siempre apoyado por su amorosa y ya fallecida esposa **M. Rosa Escarpenter Fargas** y rodeado de buenos colaboradores. Su iniciativa filantrópica, en la que, en los últimos tiempos concentró trabajo y esperanzas, es la **Fundació Privada Bosch i Aymerich**, creada en 1996, que entre otras actividades, tiene como objetivo el fomento de los estudios y la creación en los ámbitos de la Arquitectura y el Urbanismo.

Patronato

La composición del Patronato, que actualmente consta en el registro de Fundaciones de la Generalitat, es el siguiente:

Presidente

Sr. Àngel Sáez

Vicepresidente

Sr. Xavier Nolla

Secretario

Sr. Antoni Bosch

Vocales

Sra. Elena Cabarrocas

Sr. Ramon Corts

Sr. Àngel Dutras

Sr. Andrés Escarpenter

Sr. Ricard Huguet

Sr. José Ramón Moras

Sr. Josep Maria Pujol

Sr. José Antonio Pérez

Sra. Montserrat Ribó

Patronato

Comisión permanente

Sr. Antoni Bosch

Sra. Elena Cabarrocas

Sr. Àngel Dutras

Gerencia

Sr. Rafael Faus

Actividades para el cumplimiento de fines 2018:

Educación
Arquitectura
Cultura

Educación
Arquitectura
Cultura



Segunda edición de becas **Fundació Privada Bosch Aymerich** para residentes de los municipios **de Alp, Das y Urús.**

Firma del convenio 2017,
y acto de entrega.

Por segundo año se procedió a la firma del convenio de colaboración entre la Fundación Privada Bosch Aymerich y la Fundación de la Caja de Ahorros y Pensiones de Barcelona, “la Caixa” para la concesión de becas de estudio para estudios de grado medio y superior de los habitantes de los municipios de Alp, Das y Urús, y como novedad, la concesión de dos becas de Doctorado y Máster para los habitantes de toda la comarca de la Cerdaña.

El convenio se firmó el 20 de Noviembre de 2017, asistiendo por parte de la Fundación los Sres. Xavier Nolla (Vicepresidente y Director de Masella), Antoni Bosch (Secretario) y las Sras. Elena Cabarrocas (Vocal y miembro de la Comisión Permanente de la Fundación) y Maite Martí (Directora Comercial de Masella), y por parte de la Fundación La Caixa los Sres. Jaume Masana (Director Territorial de Cataluña), y los Sres. Jordi Porta (Director de Zona) y Marc Porta (Director de Oficina) El objetivo de las becas es ayudar a fomentar la mejor formación de los habitantes de la comarca de la Cerdaña como medio para potenciar su desarrollo futuro mediante una población más preparada. Es también uno de los objetivos de la Fundación a través de la actividad empresarial de sus empresas, como una manera

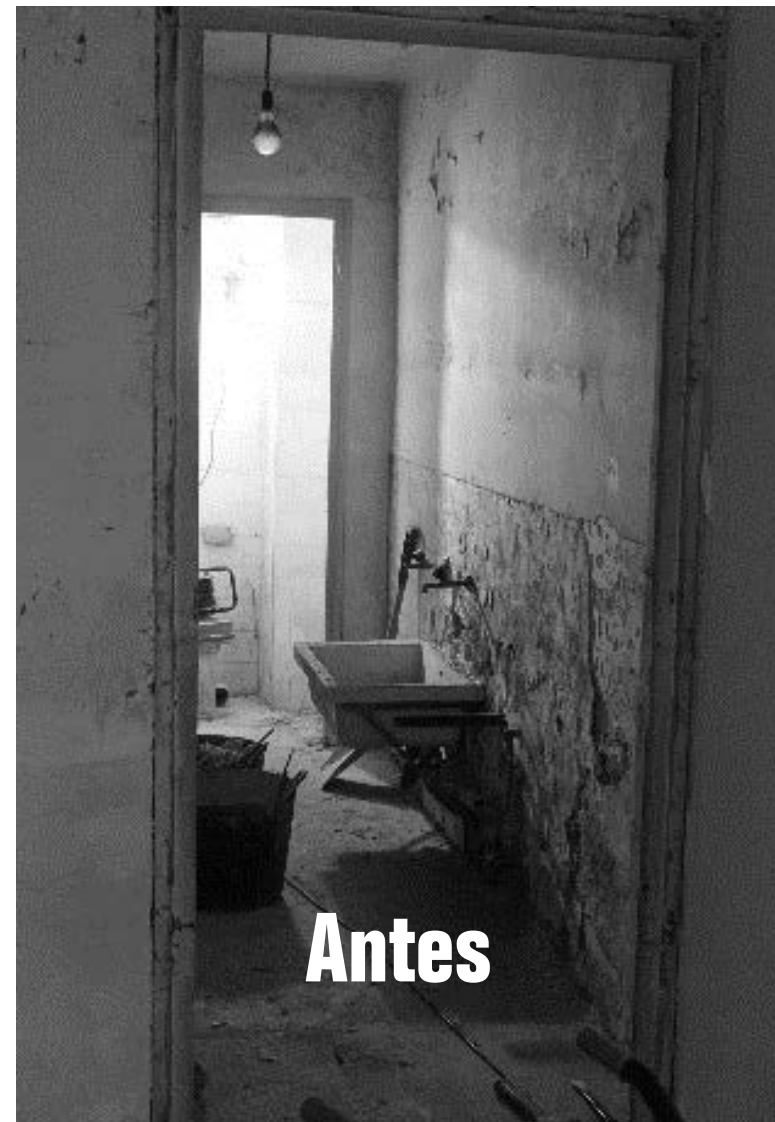
de devolver a estas poblaciones parte de los beneficios obtenidos por la actividad de estas.

En esta edición se han presentado 37 solicitudes, de entre las cuales se han otorgado dos becas, de Doctorado y Máster, con una nota media de los expedientes de 8,95 y un valor total de 10.000 euros, así como 15 becas de Grado Medio y Universitario, con una media de los expedientes de 7,50 y un valor total de 30.000 euros, lo cual suma un total de 40.000 euros en becas otorgadas.

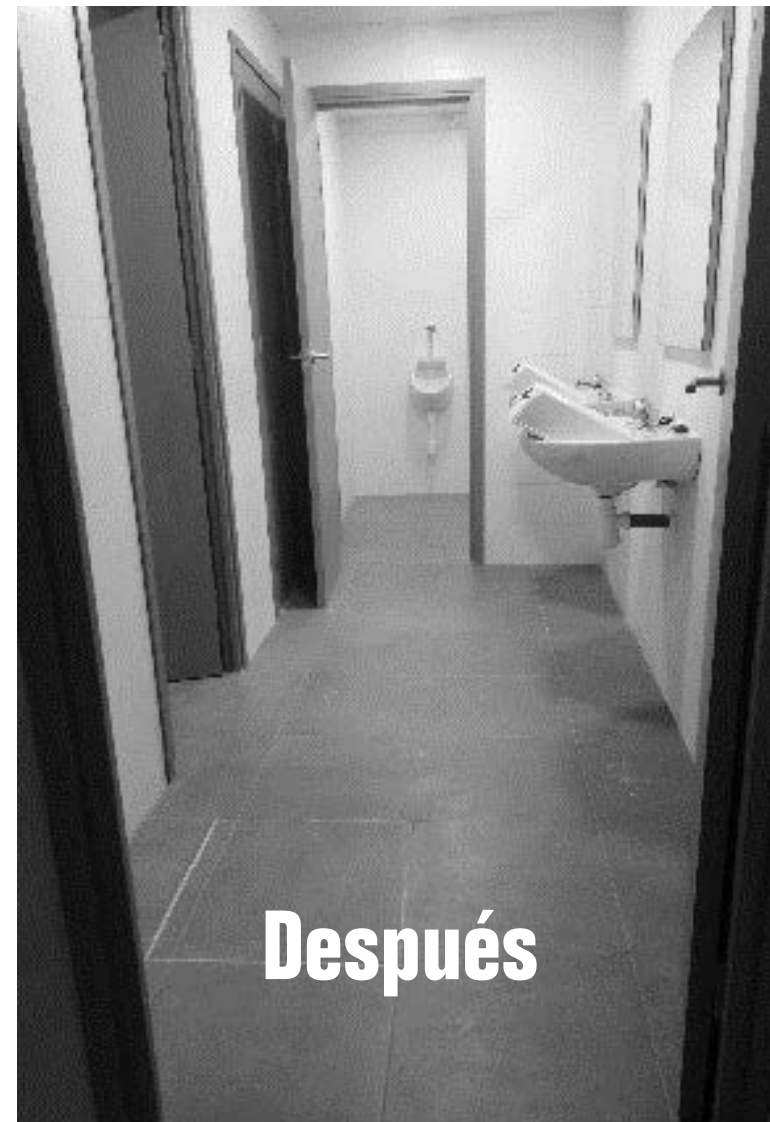
El acto de entrega se llevó a cabo el día 4 de febrero en las instalaciones de la estación de esquí de Masella, al que asistieron los Patrones de la Fundación Privada Bosch Aymerich, D. Jaume Masana en representación de la Fundación la Caixa, D. Francesc Xavier Civit (Coordinador de Actuaciones Interdepartamentales en las Estaciones de Montaña de la Generalitat de Catalunya), D. Ramon Moliner (Presidente del Consejo Comarcal de la Cerdanya y Alcalde de Alp), D. Enric Laguarda (Alcalde de Das) y D. Isidre Ravetllat (Teniente de Alcalde del Ayuntamiento de Urús).

Educación
Arquitectura
Cultura

Convenio con la Fundació Gresol: **Proyecto Hombre**



Antes



Después

Projecte Home Catalunya es una Organización No Gubernamental fundada en 1995 que promueve la autonomía de las personas a través del tratamiento, la prevención y la sensibilización de las adicciones en Cataluña. Han ayudado a más de 20.000 personas con problemas de adicción. Son un equipo de 160 profesionales, entre trabajadores y voluntarios.

El desarrollo de la actividad llevada a cabo por Projecte Home se realiza en unos locales cedidos por la Fundación Privada Bosch Aymerich. En el transcurso de 2017 se cedió un local adicional, antiguamente ocupado por el archivo histórico de D. José María Bosch Aymerich. Este espacio ha permitido a Projecte Home ofrecer una mejor atención a los usuarios que siguen programas de tratamiento, con un espacio más amplio y polivalente que también sirve para hacer encuentros, actividades formativas y actos públicos. En 2018 se ha llevado a cabo la reforma de los aseos del local cedido y reformado en 2017 que habían quedado tapiados en la reforma.

Educación
Arquitectura
Cultura

Exposición COAC 17 sobre la figura Josep Mª Bosch Aymerich.

22 proyectos en 4 espacios para contar una obra prolífica.



Paisajes Corporativos
Banco Comercial
Transatlántico,
Barcelona, 1968.

Se firmó un convenio con el Colegio de Arquitectos para hacer una exposición de una selección de proyectos del arquitecto, ingeniero y empresario Josep Maria Bosch Aymerich, procedentes de parte del fondo documental que la Fundación Privada Bosch Aymerich, gestora de su legado, cede al Archivo Histórico del COAC.

El Colegio de Arquitectos de Cataluña inauguró el día 8 de noviembre la exposición «Colecciones COAC / Josep Maria Bosch Aymerich», que mostró una colección de maquetas, planos, dibujos y fotografías seleccionadas entre el conjunto documental que la Fundación Privada Bosch Aymerich cedió al Archivo Histórico del COAC.

Edificios corporativos, complejos turísticos, puertos, aeropuertos, hospitales, promociones de viviendas, bases militares, redes de autopistas, entre otros, configuran un currículum profesional que cuenta con un espesor de más de 500 obras proyectadas en más de quince países.

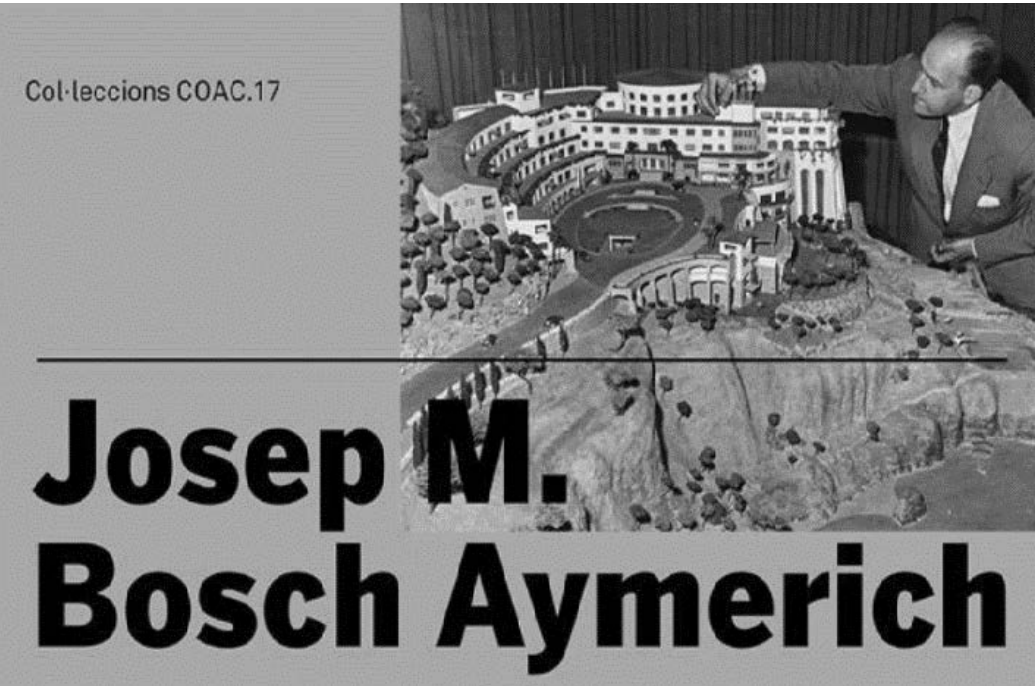
En esta exposición, dividida en cuatro partes («grandes clientes», «paisajes corporativos», «ocio y turismo» y «servicios sociales»), se presentó una selección de veintidós proyectos - como el rascacielos en la plaza Cataluña de Barcelona jamás construido, el Hotel Cap sa Sal en

De las 17 Exposiciones COAC que ha organizado el Colegio de Arquitectos de Cataluña, esta ha sido la exposición con más visitantes y que mayor impacto ha tenido en la prensa escrita y digital.

Desde la Fundación estamos muy contentos de que así haya sido, a fin de dar a conocer un poco más la figura y la obra de nuestro fundador, Josep Maria Bosch Aymerich

Begur, el edificio «Toblerone» en Almería o el edificio para el Banco Madrid en el Paseo de la Castellana- con los que se quiso contribuir a situar su figura y su obra en el conjunto de la arquitectura del siglo XX en nuestro país. 22 proyectos en 4 espacios para explicar una obra prolífica.

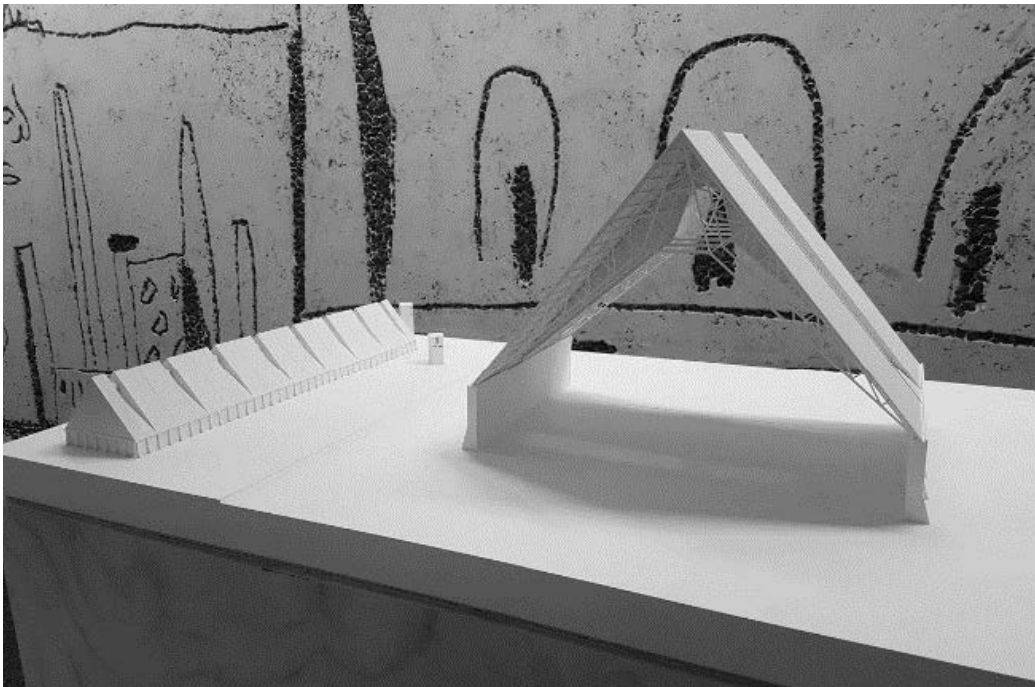
Una trayectoria tan amplia no puede presentarse en una sola exposición. No obstante, el Colegio de Arquitectos ha seleccionado veintidós proyectos para ilustrar un amplísimo currículum profesional. Con este objetivo, la muestra se ha organizado en cuatro espacios.



1 . Grandes clientes

El listado de clientes de **Harris Bosch Aymerich SA** llega a unas ciento cincuenta empresas, instituciones y gobiernos de todo el mundo.

La versatilidad de Bosch Aymerich fue clave y define su carrera profesional. Así, para un mismo cliente se podían resolver con igual profesionalidad desde instalaciones industriales y grandes infraestructuras, hasta edificios emblemáticos para las sedes corporativas y barrios residenciales para los trabajadores. De hecho, la cartera de productos que se ofrecían se clasificaban en un listado de hasta quince categorías diferentes.



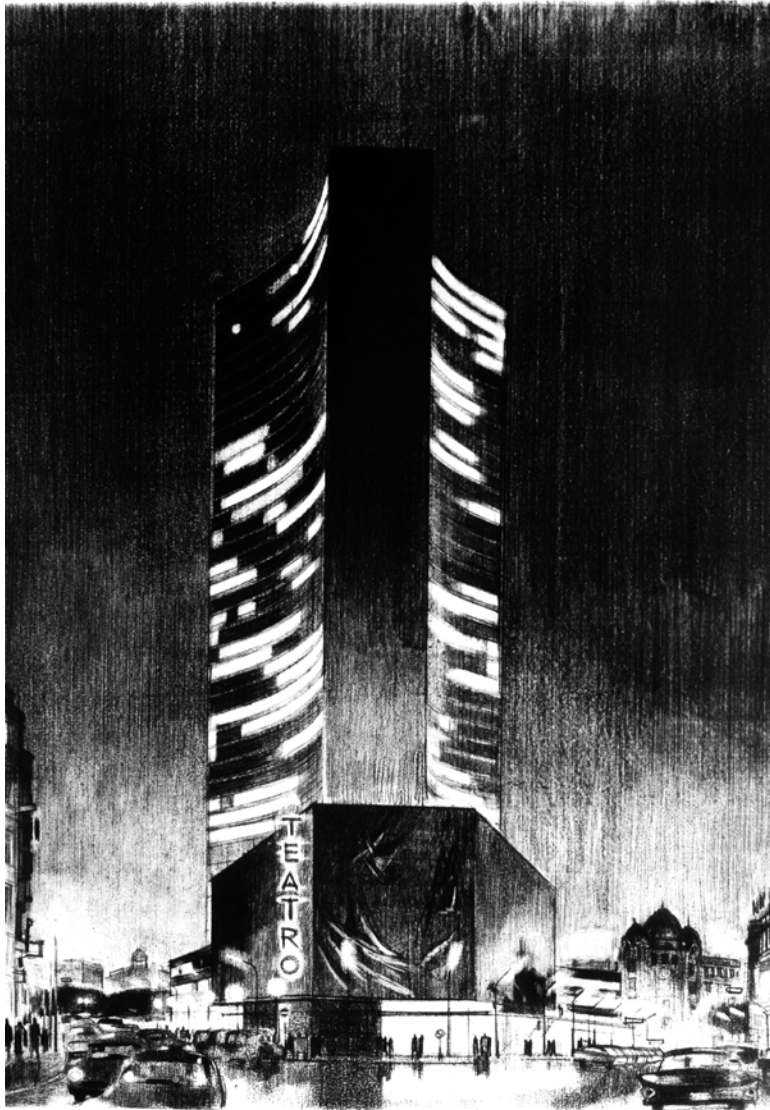
Nave para la manipulación del mineral del hierro, conocida como el «Toblerone», edificio emblemático que durante años determinó el paisaje urbano de la zona portuaria de la ciudad

- **SEAT:**
Conjunto de viviendas para los trabajadores en el Paseo de la Zona Franca de Barcelona (1953).
- **Ejército de los Estados Unidos:**
Aeropuertos militares y todo tipo de edificios en las bases españolas, incluso viviendas unifamiliares del personal de alto rango (1950 y 1956).
- **Zona Franca y el Puerto de Barcelona:**
resolvió desde pantalanes y oleoductos hasta accesos viarios y ferroviarios a la Zona del Morrot. Propuesta de un gran proyecto de urbanización residencial de la vertiente marítima de Montjuïc (1966). El proyecto no se realizó.
- **CIA Andaluza de Minas, Almería:**
nave para la manipulación del mineral del hierro, conocido como el «Toblerone», edificio emblemático que durante años determinó el paisaje urbano de la zona portuaria de la ciudad. Para la muestra de este proyecto se ha de agradecer la colaboración del Diario de Almería por haber facilitado portadas donde aparecía publicado el edificio y al Archivo Histórico Provincial de Almería por la aportación de documentación sobre el proyecto.

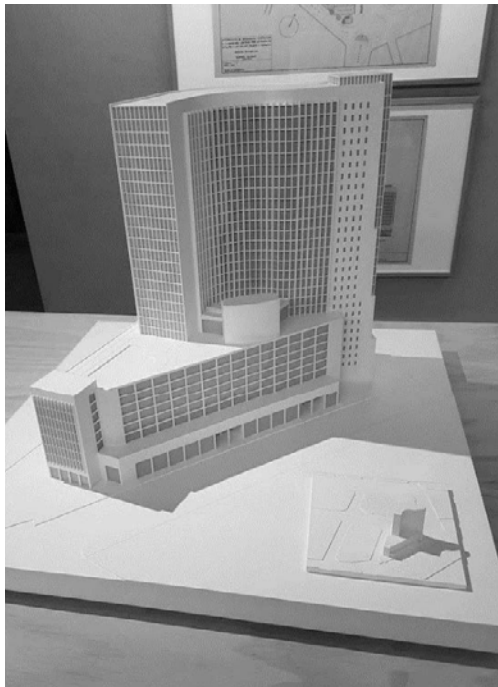
2. Paisajes Corporativos

Bosch Aymerich contribuyó con sus edificios a construir algunos de los paisajes urbanos de más calidad de los centros de nuestras ciudades. Paisajes caracterizados por grandes arquitecturas corporativas que, si bien pueden haber sido ignoradas por la crítica, son bien reconocidas por los ciudadanos. En la Castellana de Madrid, la Diagonal más allá de Francesc Macià o en la parte alta de Vía Augusta, los edificios de Bosch Aymerich están muy presentes en el imaginario colectivo.

Algunos ejemplos que se pudieron ver en este espacio son:



Rascacielos en Plaza Catalunya, Barcelona (1958 y 1961).



- **Banco Comercial Transatlántico,** Barcelona (1968)
- **Hoechst Ibérica, en Travessera de Gràcia 47,** Barcelona (1961)
- **Edificio en la plaza Francesc Macià,** Barcelona (1958) — Proyecto no realizado.
- **Instituto de Estudios Norteamericanos. Vía Augusta 123,** Barcelona (1960)
- **Banco Madrid**
- **Edificio en la Carrera de San Jerónimo 15 y 17,** Madrid (1964)
- **Edificio en el Paseo de la Castellana, 51** Madrid (1978)
- **Comisaría del SOV (Actualmente Dirección General de Seguros), en el Paseo de la Castellana, 44,** Madrid (1974-1977)
- **Rascacielos en Plaza Catalunya,** Barcelona (1958 y 1961) — Proyecto no realizado.

3. Ocio y turismo



Estación de Esquí de la Masella (1965-1967)

Los años centrales de la obra de Bosch Aymerich se corresponden con la gran explosión de la industria turística en España. Es entre estos proyectos donde encontraremos más diversidad estilística y más libertad formal. Son proyectos llenos de optimismo que incluyen rarezas y curiosidades, como un gran complejo turístico flotante con una arquitectura claramente influenciada por las arquitecturas utópicas de la década de los sesenta de Archigram. También encontraremos, especialmente en la Costa del Sol andaluza, grandes complejos turísticos con interesantes conjuntos arquitectónicos de crecimiento orgánico y despliegues espaciales, como es propio de las décadas de los sesenta y setenta, mezclados con elementos de las arquitecturas vernáculas mediterráneas.

En este espacio destacan obras como:

Hotel Cap Sa Sal, Begur (1955-1963)



- **Hotel Cap Sa Sal, Begur (1955-1963):**
El carácter topográfico y masivo de esta arquitectura, en la que Rubió colaboró como paisajista y Josep Guinovart como muralista, es uno de los ejemplos más claros de un primer momento del desarrollo turístico en nuestro país.
- **Estación de esquí de Masella, Alp, Das y Urús (1965-1967)**
- **Chalets:**
Muchas de sus viviendas unifamiliares corresponden a segundas residencias y constituyen algunos de los ejemplos más exitosos de su arquitectura, hasta el punto de que algunas de ellas entraron en el catálogo de arquitectura moderna del Docomomo Ibérico.

4. Servicio sociales

A pesar de tratarse de tipologías menos definitorias de su carrera, encontramos arquitecturas de gran calidad y excelente resolución funcional.

El problema de la solución habitacional para las clases más desfavorecidas le preocupó siempre, y llegó a promover barrios de viviendas mínimas a coste muy asequible, en Inglaterra.

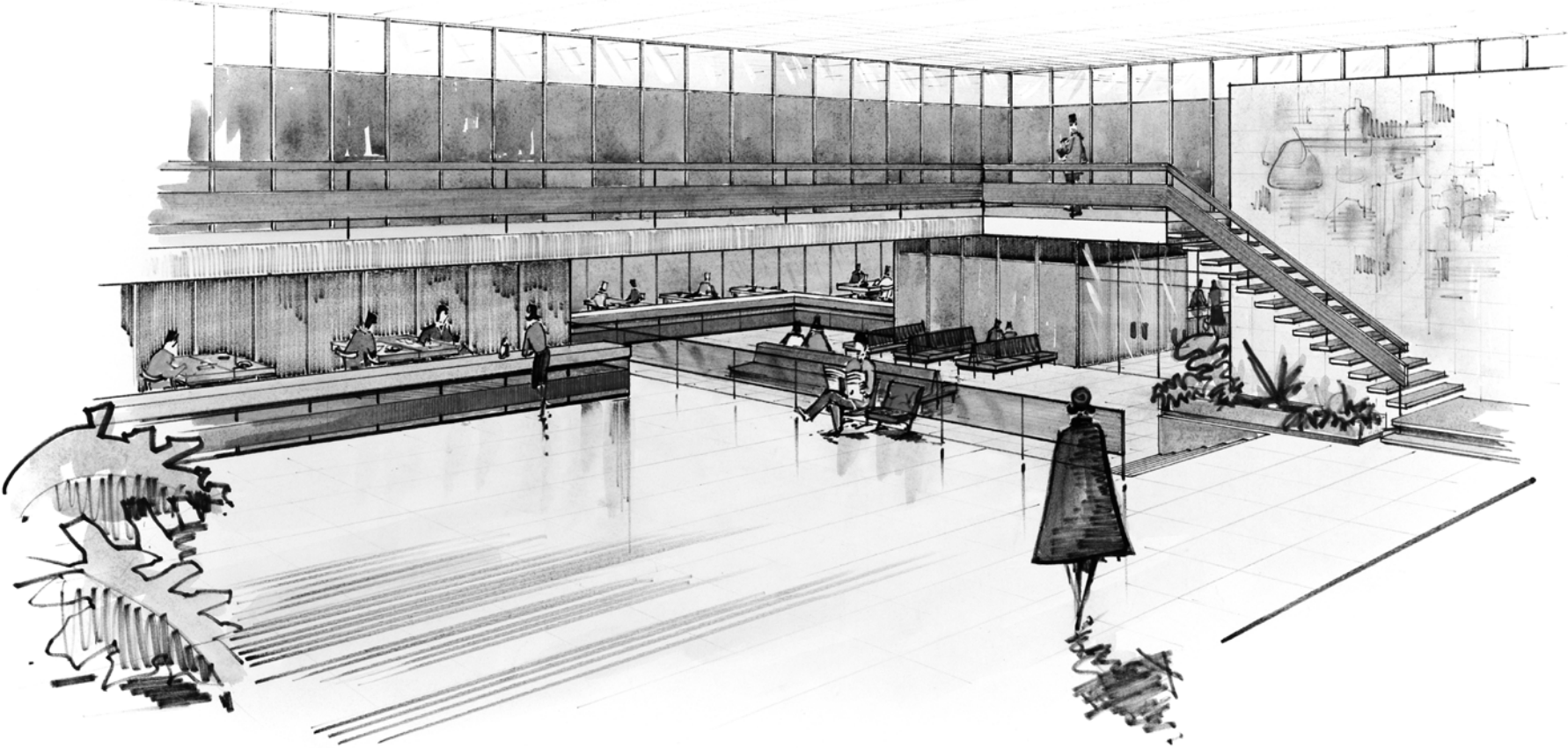
Diseñó casi treinta centros escolares en toda España, pero destacan especialmente los edificios destinados al sector sanitario: clínicas, hospitales y residencias. Construyó centros hospitalarios tanto en España como en países del Golfo Pérsico.

Sus edificios de equipamientos se caracterizan por su impecable funcionalidad y por una arquitectura de gran solvencia constructiva y dignidad formal. Los dibujos de proyecto demuestran su interés por el detalle y la integración de elementos téc-

nicos en la arquitectura, desde los primeros estadios de concepción del edificio. Seguramente es en estas tipologías donde se saca más provecho de una integración total entre la ingeniería y la arquitectura.

Algunos de estos edificios alcanzan resultados formales muy notables y de gran presencia urbana.

Entre otros, encontramos:



Quinta de Salud la Alianza, Barcelona.

- **Hospital Puerta de Hierro,**
Madrid (1957-1964)

- **La capilla del hospital**
ha recibido la máxima protección patrimonial pero a pesar de su calidad, el edificio se encuentra en un estado de total abandono.

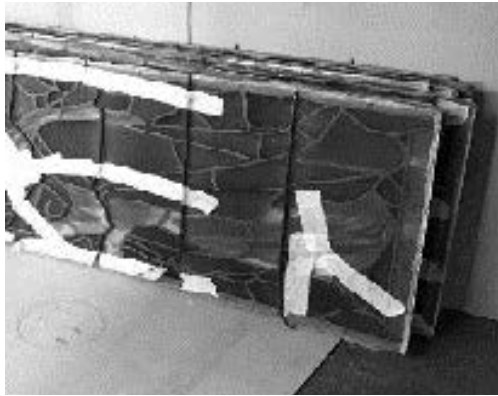
- **Quinta de Salut L'Aliança,**
Barcelona

Cultura:

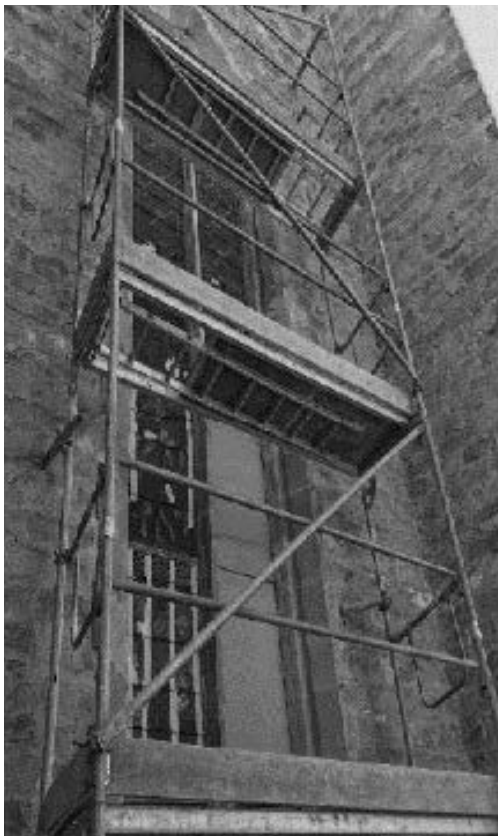
Reparación de vitrales de la Parroquia de la Concepción

La Fundación, dentro de sus ámbitos de actuación, también tiene por objeto la cultura y la arquitectura. Así, durante el año 2018 se firmó un convenio con la Parroquia de la Purísima Concepción de Barcelona para llevar a cabo una reparación de los vitrales que se habían dañado por el efecto del tiempo y algunos actos vandálicos. La reparación de los vitrales la llevó a cabo la empresa especializada J.M. Bonet.

Tareas realizadas:



Retirarlos y repararlos en el taller y posteriormente volverlos a instalar y protegerlos.



Montar andamios.



Asegurar vitrales.

A título de ejemplo, se muestra la labor realizada en cada uno de los vitrales restaurados:



Estado en el que se encontraba.



Detalles de los desperfectos.



Estado una vez restaurado.

Cuentas

Balance		
Activo no corriente	→	85.369.981 €
Activo corriente	→	7.525.906 €
TOTAL activo	→	92.895.887 €
Capital dotacional	→	86.569.508 €
Resto patrimonio neto	→	6.253.218 €
Pasivo no corriente	→	44.000 €
Pasivo corriente	→	29.162 €
TOTAL pasivo	→	92.895.887 €
Cuenta de resultados		
Ingresos	→	10.165.244 €
Gastos	→	-544.700 €
RESULTADO ejercicio	→	9.620.544 €

Datos resumidos para memoria.

La Fundació Bosch Aymerich cumple sus fines con los ingresos de la gestión de su patrimonio. Las ayudas monetarias que concede la fundación provienen únicamente de los ingresos por los rendimientos de su patrimonio y de los dividendos de las empresas del Grupo.

La Fundación no recibe ninguna clase de ayuda externa, ni subvenciones ni privadas, ni públicas.

